

Solidaridad Obreira

AIT

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA
Año III-Epoca IV

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA
Barcelona sábado, 7 mayo 1932

Número 418

De interés vital para la Confederación

Las Delegaciones provinciales del Trabajo

Acaban de aprobar las Cortes un proyecto de ley sobre creación de las Delegaciones provinciales del Trabajo. Los quince días que los diputados han pasado discutiéndolo no significan una oposición absoluta hacia el mismo por parte de un sector determinado del Congreso, sino la conformidad con ciertas cuestiones de detalle que, en el fondo, se reducen a una preparación del terreno para sacar un mayor provecho del mismo los diferentes partidos que pugnan para que sus artículos estuviesen redactados en tal o cual forma. En concreto, pues, la Cámara ha aprobado unánimemente una ley que es un jalón más puesto en la ruta que sigue el Gobierno y el Estado republicano, ruta que desemboca en la completa fasciatización del problema social, en el sometimiento absoluto de las organizaciones obreras a lo legislado por Comisiones Mixtas y Comités Paritarios, a la completa anulación de su independencia, a la mixtificación de sus reivindicaciones morales y materiales y a inutilizar una de las armas más potentes que para sus luchas revolucionarias tiene la Confederación.

Se ha desestimado, a nuestro entender, en nuestros medios, la importancia que tiene este problema. Acostumbrados a la burla constante de que se hizo objeto a la organización corporativa que por encargo de los Gobiernos de la Dictadura fabricara Largo Caballero; habituados a la insipiente de la misma en las regiones donde la Confederación tenía el predominio, hemos confundido lamentablemente las situaciones y no nos hemos preocupado de la nueva reglamentación que el Gobierno quiere dar a los incidentes que surjan entre el capital y el trabajo, convencidos de que sus resultados serían idénticos a los obtenidos por la que la precedió, de la cual la actual es solamente un plagio adaptado a la nueva situación política, siendo las dos, en el fondo, una copia vil de lo que Rossoni, el ex anarquista italiano, concibió, de acuerdo con Mussolini, para amoldar al movimiento obrero de Italia, que se mostraba reacto a los postulados del fascismo, al nuevo estado de cosas, creado al país hermano, por el golpe de Estado del mes de octubre de 1922.

Pero, a nuestro entender, el cambio de Gobierno habido en España altera sensiblemente el orden de los factores, y lo que fracasó durante la Dictadura por la sola razón de un ambiente hostil a su aplicación, precisa, actualmente, de otras armas para combatirlo, sin las cuales, las resistencias parciales más o menos relativas que se opongan a su implantación, serán vencidas, mermando con ello el espíritu combativo de la Confederación, e incluso, si a ello nos fuerzan, diremos que de ahí puede venir la degeneración de nuestro movimiento revolucionario en una acción colaboracionista o la ineficacia completa de nuestra acción sindical en la lucha por las reivindicaciones económicas del proletariado y por ende la amputación de uno de sus miembros más vigorosos a la acción revolucionaria de los anarquistas en las clases obreras y campesinas del país.

Las razones lógicas de lo anteriormente expuesto serán comprensibles para todo aquel que quiera profundizar un poco las entrañas del problema. La oposición popular a las leyes dictadas por Aunós, a inspiración del actual ministro de Trabajo, era simplemente uno de los tantos aspectos de la oposición general del país a todo lo que emanaba del Gobierno que entonces regía los destinos de España. Los partidos políticos y las clases sociales que entonces se enfrentaban con la camarilla del Borbón—y única razón, quizá, de su posición eran las "soluciones poco democráticas" que tenía para las cuestiones sociales—repudiaban también sus leyes corporativas, no porque fuesen opuestas a las mismas, sino debido a que ello era un arma más con la cual podían combatir a los que ellos querían reemplazar o suplantarse. Disentían de aquellas leyes únicas y exclusivamente porque el Gobierno que las promulgaba no tenía suficiente autoridad para hacer respetar la práctica de las mismas.

Hoy, la situación ha cambiado. Tirios y troyanos, quienes las comballieron un día como aquellos que las aceptaron, se han unido para imponerlas a los trabajadores españoles. No se ventila ya una cuestión de régimen, se trata de algo más importante: de la vida o muerte de un sistema económico consustancial con las corrupciones de clase y la injusticia social y a quienes aprovechan este estado de cosas, que son tanto los monárquicos de ayer como los republicanos de hoy, les interesa poner valla tras valla, para contener los fermentos revolucionarios que en el espíritu del pueblo español no ha apagado el advenimiento de la República.

Y a esto van estas leyes; a hacer inoperante la acción directa de la Confederación Nacional del Trabajo, eliminando así a uno de los más formidables enemigos del régimen capitalista, al único, casi podríamos decir, que hoy existe en España. Y por la forma en que han proclamado la inviolabilidad de otras leyes, podemos conceptuar de la manera con que harán cumplir la que comentamos.

Y de qué manera piensa resistir la Confederación a tan tremenda embestida? ¿Cómo hemos preparado la resistencia, o es que ni siquiera hemos pensado en prepararla?

La mejor respuesta que podemos hacer a estas preguntas es no contestarlas. Pero no nos podemos callar una constatación. Cuando el Estado republicano se prepara para asestarnos un golpe que puede sernos fatal, nosotros perdemos lastimosamente el tiempo disputándonos sobre cuestiones de detalle, gastamos todas nuestras energías combatiéndonos mutuamente y no renunciamos al empleo de ninguna arma para eliminar a quienes, no por no coincidir con nosotros en ciertas cuestiones de táctica, deja de ser un compañero iluminado por nuestros mismos ideales.

Lejos de nuestra intención el lanzar un nuevo grito de concordia. Invitamos simplemente a la reflexión a todos los amantes de la Confederación ante problema tan trascendental, y estamos seguros de que a no tardar mucho, si el sentido común no se impone en nuestros medios, nos pondrán de acuerdo las primeras manifestaciones prácticas de la ofensiva socialista-capitalista, a no ser que la insensatez se apodere de nosotros definitivamente y queramos seguir hasta el final la ruta del suicidio.

Un ruso hizo varios disparos contra el presidente de la República francesa, hiriéndole gravemente. El agresor fué detenido

El tema del día es sin duda alguna el atentado al presidente de la República.

El es de ese género de hechos "apasionantes en grado extremo".

Y, en efecto, dejando aparte el lado morboso del asunto, el atentado político cuando se vincula en una representación como la del señor Doumer, tiene o puede tener una honda significación social. Puede significar la protesta arida contra el sentido fascista, estrangulador de las libertades individuales, imperante en casi todos los países y puede ser, al contrario, la expresión de este mismo fascismo contra gobernantes a los cuales juzga opuestos a sus bárbaros procedimientos dictatoriales.

Según la Prensa, el agresor del señor Doumer pertenecía a las huestes de Mussolini y cabe la última suposición. Sin embargo, si el atentado hubiese tenido el otro móvil, el de protestar contra gobernantes que desde el

Poder abogan todo principio de libertad, hubiese sido muy justificado, ya que Francia vive bajo una política francamente imperialista.

Es decir que atentados de esta índole son realizados hoy como ayer desde un punto de vista totalmente opuesto: por anhelo de libertad y por intentar más contra ésta. No nos extendamos en el comentario sobre esta doble cara de la medalla, pues iríamos demasiado lejos.

Sólo diremos que en el supuesto atentado contra el señor Aunós se cita igualmente gentes de los bajos fondos del patetarismo del Líbano.

Estamos, pues, ante un terrorismo fascista internacional que lucha contra gobernantes, igualmente fascistas? Verdaderamente, el fenómeno es demasiado complejo. El revela indistintamente la podredumbre del régimen capitalista que cobija a ambos.

LOS DIPUTADOS DE LA REPUBLICA DE TRABAJADORES COMENTAN EL ATENTADO

Madrid, 6. — La noticia del atentado contra el presidente de la República francesa, monseñor Doumer causó enorme sensación al ser conocida en Madrid. En los pasillos del Congreso, la noticia del atentado fué el tema de todo el comentario. Se formaron nutridos grupos de diputados, que comentaban la noticia. Por tal motivo se retrasó bastante la sesión. Poco antes de comenzar la misma circuló el Sr. Doumer pero, al llegar el Sr. Zulueta al Congreso, en su conversación con los periodistas, dijo que había estado telefoneando hasta aquel momento con el encargado de Negocios de España en París, quien le dijo que el presidente de la República francesa estaba gravísimo a consecuencia de las heridas re-

cibidas, pero que se confiaba en salvarle. Añadió el Sr. Zulueta que habían resultado heridos el jefe de Policía que acompañaba a monseñor Doumer y el novelista Claude Farrere. Dijo también el Sr. Zulueta que venía de la Embajada de Francia, a donde acudió a expresar el sentimiento del Gobierno español por el atentado. Ahora me encaminó a visitar al presidente de la Cámara para tomar acuerdos con respecto a la sesión de hoy.

El Sr. Casares Quiroga confirmó que monseñor Doumer no había fallecido, aunque se hallaba gravísimo.

Desde el domicilio del ex ministro de Estado Sr. Lerroux se comunicó repetidas veces telefónicamente con París y confirmaron los anteriores detalles. Manifestaron que a las cinco de la tarde se había hecho la trasfusión de sangre al presidente de la República francesa y se le habían dado algunas inyecciones, ya que se hallaba postradísimo y en estado desesperado.

Doumer, procediéndose a la extracción de los proyectiles. Poco después, el lluro herido recuperaba el conocimiento, pronunciando débilmente algunas palabras.

Después de la operación se publicó un boletín facultativo, declarando que el estado de monseñor Doumer era gravísimo y que se tenían pocas esperanzas de salvar su vida.

El autor del atentado es un individuo de nacionalidad rusa, doctor en Medicina. Se llama Paul Dojlov y ha manifestado en sus primeras declaraciones que había atentado contra el presidente de la República para vengarse de un proceso de que había sido víctima.

Los que acompañaban al presidente, uno de los proyectiles dirigidos contra el Sr. Doumer hirió levemente al jefe de la Policía municipal de París, Sr. Guichard.

En el momento de cometerse el atentado, acompañaba al presidente de la República el conocido novelista francés Claude Farrere.

Los médicos temen un fatal desenlace. La noticia ha circulado con inusitada rapidez por la labor de los periodistas que habían acudido a la Exposición para hacer información de la visita a la misma del Sr. Doumer, los cuales se movilizaron inmediatamente.

Termina en la tercera página.



—¿Quién es esa estatu, padre?
—Es la Libertad.
—¿Y hace mucho tiempo que murió esta señora?

Una vez más, las autoridades de la burguesía dan muestras del odio que sienten hacia los trabajadores rebeldes. El ejemplo que lo prueba, entre tantos otros, es la persecución, el acoso de quienes son objeto de la deportación. Al ir éstos por los pueblos donde residían antes de la deportación — Suria, Sallent, Figols, etc., etc.—, las autoridades locales, y en primer lugar la Guardia civil, les vigila como si se tratase de empujados criminales. Las Compañías mineras de aquellos lugares les niegan sistemáticamente fensa. Todo es para ellos hostilidad.

Ya, a raíz de los acontecimientos revolucionarios, familias enteras de supuestos participantes en los mismos, fueron despedidas de las casas que ocupaban, pertenecientes a las Compañías Carboneras Berga, Unión de Explosivos, Potasa de Suria, las cuales, protegidas por las autoridades, no se han detenido ante ninguna clase de atropello, por infame e inhumano que fuese.

Se produjo el éxodo a los pueblos natales de infinidad de obreros de ambos sexos y de toda edad, como bajo una maldición bíblica. No se ahorró ningún escarnio ni humillación para los seres que tenían algún familiar encauzado por el levantamiento revolucionario.

Y mostrando un odio inextinguible para con estos compañeros, hoy, cuando llegados algunos del confinamiento se dirigen a visitar a algún amigo o familiar que se salvó del "exterminio" republicano, no se les deja andar un paso que no sea vigilado.

Los ex deportados siguen siendo víctimas de las autoridades y del odio de clase

Uno de ellos, Guzmán Val, es detenido en Suria y conducido a la cárcel de Manresa

Una vez más, las autoridades de la burguesía dan muestras del odio que sienten hacia los trabajadores rebeldes. El ejemplo que lo prueba, entre tantos otros, es la persecución, el acoso de quienes son objeto de la deportación. Al ir éstos por los pueblos donde residían antes de la deportación — Suria, Sallent, Figols, etc., etc.—, las autoridades locales, y en primer lugar la Guardia civil, les vigila como si se tratase de empujados criminales. Las Compañías mineras de aquellos lugares les niegan sistemáticamente fensa. Todo es para ellos hostilidad.

Así, por ejemplo, en el caso del compañero Guzmán Val. Habíéndose llegado a Suria, donde trabajaba antes de los acontecimientos, resolvió allí su familia, con intención de ver a su compañera e hijo, ha sido detenido, conduciéndole a la cárcel de Manresa, sin que nadie pueda justificar dicha detención, que consideramos completamente arbitraria.

Protestamos del acoso de que son objeto los ex deportados.

El mitin de Granollers

Mañana se celebrará en Granollers un gran mitin de afirmación sindical. Para tomar parte en él deben asistir, a más del compañero Magaña, los camaradas Vicente Corbi y Alfonso Miguel. Desde por advertirlos estos compañeros.

ACLARACION

A raíz de las denuncias de varios Sindicatos, el Comité Pro Presos publicó, hace algún tiempo una nota descalificando al compañero Estany. Habiendo este camarada arreglado las cuestiones que tenía pendientes con aquellos Sindicatos, nos complacemos en proclamar que la moralidad del compañero Ramón Estany queda a salvo, y el digno de toda la confianza de nuestras organizaciones. — El Comité Pro Presos.

Loy

ANTIGUAMENTE, cuando a cualquier peregrino mortal se le ocurría una peregrina idea, algo que podía, por lo admirable, los ostelios de punta, los pontificios de la oscuridad buscaban la manera de que el tal peregrino, con su magnífica ocurrencia, fuera convertido en centavos. Ejemplo de ello nos lo da la Historia al recordar a Giordano Bruno, Servet, Galileo, etc. Pero hoy la Iglesia tiene que usar otras armas. Ya no puede mandar a la hoguera, por cuenta propia, a cuantos herejes quiere. Tiene que adaptarse a la vida moderna e quiere permanecer. Hoy, los cómodos sacerdotes, ganduleros de tomo y lomo, viven tan científicamente como cualquier "químico" de la democracia burguesa. Ven con divina intuición que lo que la ciencia produce es cosa buena y se aprovechan de ella aunque esas manifestaciones científicas signifiquen la decadencia del oscuro dominio del catolicismo. No importa. Lo interesante es vivir. Lo prudente es no saltar la cordillera patea.

Los que cultivos y comercios con la religión, saben donde les apunta el zapato. Con los malos tiempos, con las épocas angustias de "sangre", hay que tener una mística conformidad. Ellos hoy la Iglesia tiene que usar otras armas. Ya no puede mandar a la hoguera, por cuenta propia, a cuantos herejes quiere. Tiene que adaptarse a la vida moderna e quiere permanecer.

